

son las necesidades y las facultades que debe tener un profesor para enseñar en las zonas rurales, pues "no se trata solo de que un profesor vaya, sino que exista una cultura de arraigo, que la comunidad no lo vea como un actor pasajero, sino como un engranaje clave que ayude a formar líderes sociales y emprendedores en las regiones".

Mejorar las condiciones de los profesores rurales es fundamental si se quiere empezar a cerrar la brecha que existe con respecto a los niveles de educación en las zonas urbanas, así lo resaltó Salvador de Jesús Cabrera.

Finalmente los expertos concluyeron que para mejorar la calidad de la educación rural no basta con solucionar el evidente problema de conectividad física y digital. Es imperativo estructurar mejor las condiciones de trabajo en estas zonas, que permitan mitigar la inmensa distancia que existe hoy en Colombia entre la calidad de la educación urbana y la rural, esto permitirá mejorar las condiciones de vida de toda la población rural que incluye a más del 30 por ciento de los colombianos.

CONSTRUIR SOBRE LO CONSTRUIDO, LA CLAVE EN MATERIA DE EDUCACIÓN

Los secretarios de Educación de las ciudades de Bogotá, Bucaramanga y del departamento del Tolima hablaron de los logros y desafíos que enfrentaron durante su gestión.

Claudia Puentes, secretaria de Educación de Bogotá, aseguró que el manejo de las emociones de los niños y jóvenes permite que los colegios se conviertan en entornos más tranquilos, lo que facilita que los estudiantes permanezcan en ellos en medio de ambientes más sanos.

Puentes también indicó que es importante permitir el acceso a otros espacios y otras actividades como los deportes, las artes y la conexión con la naturaleza. "Hay

Es necesario desaprender la idea de que la educación rural tiene que girar en torno a la agricultura. "Hay que ir más allá del cliché del campo", señalaron algunos expertos.

que resignificar la educación pública para que sea la mejor alternativa posible. Que no sea una opción para el que no puede pagar, sino una opción para todos".

Por su parte, Ana Leonor Rueda, secretaria de Educación de Bucaramanga, resaltó como logro de su gestión las diferentes alianzas público-privadas para cerrar el déficit presupuestal que presentaba la cartera.

A su turno, Jairo Alberto Cardona, secretario de Educación del Tolima, profundizó en una de las temáticas centrales de la Cumbre y fue la atención en zonas rurales. En el departamento es crucial, ya que de las 1.850 sedes solo 227 son urbanas. Para Cardona el reto yace en la dispersión entre alumnos, profesores, rectores e institución.

"Hemos garantizado que 3.000 jóvenes terminen la educación superior, logramos la aprobación de vigencias futuras para que pudieran terminar sus carreras", afirmó Cardona. Enfatizó la importancia de generar proyectos de largo plazo para acercarse a las zonas rurales y territorios donde históricamente ha habido presencia de grupos al margen de la ley. Todo lo anterior, en el marco de una educación técnica y emocional, que permita el ejercicio de la empatía y del liderazgo.

Los tres funcionarios se mostraron satisfechos con su función y coinciden en la importancia de continuar poniendo la educación en el primer plano de los objetivos de campaña, de cara a las próximas elecciones locales. Los retos están en continuar mejorando los índices de cobertura, calidad, deserción escolar, embarazo adolescente y acceso a educación preescolar y superior. ■

Francisco Piedrahíta, de Icesi; Jorge Iván González, del Externado; Juan David Naranjo, moderador, y Luis Fernando Pérez, viceministro de Educación, debatieron sobre el tema de financiamiento.



Los secretarios de Educación de Bucaramanga, Ana Leonor Rueda; Bogotá, Claudia Puentes; y Tolima, Jairo Cardona, contaron las experiencias y lecciones de sus programas.